



PSICOLOGÍA

4

Tipologías

Tipologías constitucionales

a) Clasificación tipológica de Kretschmer

b) Tipología de Sheldon

Tipologías psicológicas

Tipología de Heymans y Wiersma

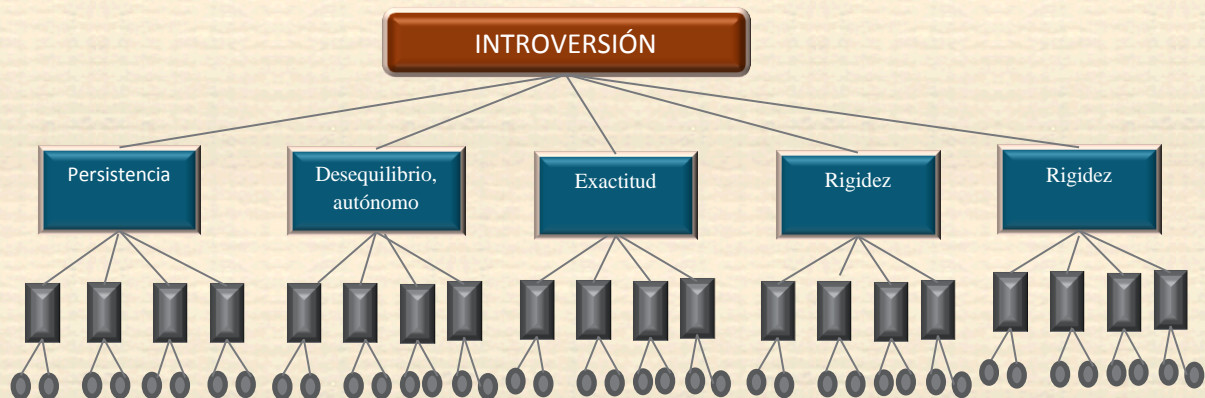
PROPÓSITOS:

- ❖ Analizar los *tipos* o *conjunto estructural de rasgos* que, a modo de patrón fijo, puede servir para clasificar a los diversos individuos.
- ❖ Explicar los rasgos de tipo constitucional de Kretschmer y Sheldon.
- ❖ Analizar los rasgos psicológicos de Jung, Heymans y Wiersma.
- ❖ Explicar las tipologías motivacionales o filosóficas que parten de una escala de valores y clasificar a los individuos según su participación en diversos valores.

1. Tipologías

Las tipologías se proponen elaborar un conjunto de “tipos” o conjunto estructural de “rasgos” que, a modo de “retrato típico” o “patrón fijo”, pueda servir para *clasificar* a los diversos individuos.

Así, cuando decimos de una persona que es un tipo de “intelectual puro” o un tipo “autoritario”, hemos adaptado un criterio tipológico de descripción de la personalidad.



Este es un ejemplo de organización jerárquica en cuatro niveles (H. Eysenck, 1950)

Según esta clasificación tipológica, todo individuo puede encuadrarse en un “tipo”. Si no es un ejemplo “puro” de uno de los tipos de la tipología en cuestión, se le clasifica por lo que se asemeja a uno de los tipos descritos.

Se han propuesto muchas y variadas tipologías:

- unas se basan en los rasgos de tipo *constitucional*. De ellas las más reconocidas son las de Krtschmer y Sheldon.
- otras se basan en *rasgos psicológicos*, ya sea subrayando un rasgo dominante que organiza en torno suyo a los demás rasgos (Jung), ya sea dando primacía a determinadas combinaciones de rasgos. Tal es el caso de la tipología de Heymans y Wiersma, que expondremos aquí;
- otras, en fin, son *motivacionales*, pues se basan en los motivos que impulsan la conducta de los individuos, determinando distintas formas de vida. A estas tipologías se les llama *filosóficas*, por partir de una escala de valores y clasificar a los individuos según su participación en dichos valores. La más conocida es la de Spranger, si bien no la expondremos aquí.

a) Tipologías constitucionales

La historia de las tipologías empieza con Hipócrates (400 a.C.), que admitió cuatro tipos de temperamento, asociados a cuatro clases principales de líquidos o “humores” del cuerpo.

“Humor” corporal	Temperamento
Sangre	Sanguíneo: optimista, esperanzado
Bilis negra (melan, cholé)	Melancólico: triste, deprimido
Bilis (cholé)	Colérico: irascible
Flema (flegma)	Flemático: apático

Esta teoría es precursora de las modernas tipologías, pues abrió el camino a la idea de una posible correspondencia entre lo biológico y la estructura psíquica. Aunque el punto de vista de los “humores” es abandonado, continúa pesando en la caracterología actual.

a.1.) Clasificación tipológica de Krestmer

Una de las primeras teorías que relaciona los rasgos físicos con la personalidad es la de Krestmer. Este autor tomó como punto de partida la distinción clínica entre las dos grandes enfermedades mentales: la esquizofrenia y la psicosis maniaco-depresiva. Krestmer comprobó que existía una correlación bastante neta entre estas dos formas de psicosis y la estructura corporal.

Los *maníaco depresivos* pertenecen, en general, al tipo corporal llamado *pícnico*, caracterizado por una silueta de estatura media, compacta, de cara blanda, cuello macizo, abundante vientre grasoso, donde nace un tórax bombeado que se agranda hacia abajo”.

Entre los *esquizofrénicos*, por el contrario, se encuentra mucho más a menudo la estructura *leptosomática*: cuerpo delgado, extremidades largas y estrecho pecho.

A estos dos tipos corporales principales se agrega el atlético, que no está tan bien caracterizado como los anteriores.

Kretzmer ha generalizado esta tipología a la población normal, afirmando que hay dos patrones claramente diferentes de rasgos de personalidad, ligados biológicamente a estos dos tipos somáticos: los esquizotímicos, y los ciclotímicos.

La persona de tipo esquizotímico es sensitiva, tímida y retraída; la de tipo ciclotímico, por el contrario, es jovial, bulliciosa, sociable e inclinada a fluctuaciones del estado de ánimo (Tabla 1).

Autor del trabajo	n	Ciclotímicos		Esquizotímicos		Mixtos o indefinidos
		V. Horst Kibler	Lüth	V. Horst Kibler	Lüth	V. Horst Kibler
Pícnicos	69	94,4 %	93,8 %	2,8 %	6,2 %	2,8%
Leptosómicos	125	12,2 %	7,6 %	70,7 %	92,4 %	17,1%
Atléticos	29		18,1%		81,9%	

Esta teoría ha servido de punto de arranque a otros ensayos de establecer relaciones entre el aspecto físico y la personalidad. La más importante de estas teorías es la Sheldon.

a.2.) *Tipología de Sheldon*

Se basa en el examen de miles de fotografías de cuerpos desnudos masculinos. Toma como punto de referencia el grado de desarrollo de los tejidos derivados de las tres hojas del embrión: ectodermo, mesodermo y endodermo.

Pueden caracterizarse de la siguiente manera:

Endomorfismo: vísceras y troncos sólidos, relieves musculares, extremidades débiles.

Mesomorfismo: predominio de las estructuras somáticas, huesos y músculos potentes.

Ectomorfismo: aumento de longitud de los miembros con respecto al cuerpo, pecho plano, delicadeza de todo el cuerpo.

Estos tres componentes corresponden muy de cerca a los tipos de Krestmer: endomorfo-pícnico, mesomorfo-atlético y ectomorfo-leptosomático.

Pero Sheldon considera estas características como rasgos. El morfotipo de cada individuo se expresa en una fórmula de tres cifras comprendidas entre 1 y 7, cada una de las cuales indica el lugar que el sujeto ocupa en la escala de 7 grados para cada una de las tres características. Así, por ejemplo, el sujeto 1-5-7 presenta el grado 1 para el endomorfismo, el 5 para el endomorfismo y el 7 para el ectomorfismo.

Sheldon estableció, asimismo, tres grupos de componentes psicológicos correspondientes a los tres componentes morfológicos:

Endomorfia-viscerotonía, mesomorfia-somatotonía, y ectomorfia-cerebrotonía.

La viscerotonía y la cerebrotonía concuerdan respectivamente con la imagen típica del ciclotímico y el esquizotímico de Krestmer.

Cada componente psicológico está caracterizado, en la tipología de Sheldon, por 20 rasgos, entre los que se destacan como más importantes (tabla 2) los siguientes:

TABLA 2

Los tres tipos de Sheldon y los 10 rasgos fundamentales de cada tipo:

—I— Viscerotonía	—II— Somatotonía	—III— Cerebrotonía
— Relajación postural y de movimiento.	— Firmeza postural y de movimiento.	— Contención postural y de movimiento. Rigidez.
— Gusto por la comodidad física.	— Gusto por la aventura física.	— Reacciones excesivamente rápidas.
— Reacciones lentas.	— Dotación energética.	— Tendencia a la intimidad.
— Inclinación a las formas corteses.	— Necesidad y placer del ejercicio.	— Sobreactividad mental, excesiva atención, aprensividad.
— Sociofilia.	— Gusto por el riesgo y el azar.	— Reserva el sentimiento control emocional.
— Uniformidad de corriente emocional.	— Modales directos, osados.	— Movilidad de los ojos y el rostro controlado.
— Tolerancia.	— Valor físico para el combate.	— Sociofobia.
— Satisfacción.	— Agresividad combativa.	— Inhibición en el trato social.
— Carácter blando.	— Libertad vocal.	— Limitación vocal y represión general del ruido.
— Libre y fácil comunicación del sentimiento.	— Aspecto de excesiva madurez.	— Juventud en las maneras y apariencia.
— Extraversión viscerotónica.		

b) *Tipologías psicológicas: Tipología de Heymans y Wiersma (1908)*

Se basa esta clasificación en los resultados de encuestas experimentales. Se envió un cuestionario de 90 preguntas a 3000 médicos holandeses y alemanes para ser presentado a personas de su confianza. Se obtuvo así una descripción completa de 2523 personas.

Asimismo, se realizó una encuesta en centros de enseñanza media holandeses, obteniéndose datos cerca de 3000 jóvenes de 12 a 20 años.

Finalmente, se hizo una encuesta biográfica de 110 hombres célebres: artistas, sabios, etc. (vivos y muertos).

La constitución del cuestionario se llevó a cabo desde un punto de vista más o menos teórico. Se dio por supuesto que el *carácter* depende esencialmente de tres factores que pueden estar presentes al mismo tiempo o faltar alguno de ellos, en mayor o menor grado. Estos tres factores son:

- *Emotividad*. Es la facilidad mayor o menor, con la que una situación dada provoca un fenómeno de orden afectivo (emoción, sentimiento). En la práctica, el criterio principal de la emotividad es la desproporción entre la importancia objetiva del hecho, es decir, su gravedad real, y la repercusión que tiene en el sujeto; así, dar una importancia excesiva a un detalle, exagerar el miedo ante un suceso.

La emotividad puede ser deducida de un gran número de manifestaciones secundarias: excitabilidad, impulsividad, intensidad de las manifestaciones subjetivas, etc.

- *Actividad*. No es un simple moverse, sino la facilidad, mayor o menor, de emprender una tarea, de pasar a la acción. Esta actividad tiene su fuente en el mismo sujeto. Es un rasgo caracterológico.

En la práctica, el signo principal de la actividad es el reforzamiento de la acción en presencia de un obstáculo. Ello indica que la fuente de la actividad se encuentra en el sujeto. La actividad puede ser, también, deducida de una serie de caracteres: perseverancia, tenacidad, independencia, etc. En el orden del conocimiento: carácter objetivo, realista, práctico del conocimiento.

- *Reacción primaria o secundaria*. La *primaria* puede caracterizarse por espontaneidad en nuestras respuestas y la facilidad con que nuestras impresiones se desvanecen. La reacción *secundaria* es reflexiva, mediata; las impresiones persisten y continúan ejerciendo influencia sobre el sujeto después de mucho tiempo.

En la reacción primaria, el presente persiste, mientras el pasado se rechaza. Los sujetos secundarios son de comprensión lenta, pero profundos.

Cada una de estas tres características pueden presentarse de dos modos: emotivo-no emotivo, activo-no activo y primario-secundario. De esta manera dan lugar a las 8 combinaciones o tipos siguientes:

1. Emotivo-activo-primario (EAP): colérico
2. Emotivo-activo-secundario (EAS): apasionado.
3. Emotivo-no activo-primario (EnAP): nervioso
4. Emotivo-no activo-secundario (EnAS): sentimental.
5. No emotivo-activo-primario (nEAP): sanguíneo.
6. No emotivo-activo-secundario (nEAS): flemático.
7. No emotivo-no activo-primario (nEnAP): amorfo
8. No emotivo-no activo-secundario (nEnAS): apático.

Conociendo la combinación, se pueden inferir las características de cada grupo. A título de ejemplo, veamos algunos rasgos del carácter apasionado. EAS: obtiene el máximo de puntuación para el sentido de la limpieza y del orden, no deja nada fuera de su sitio, tiene una escritura regular y limpia (rasgo de actividad que supone ocupación constante). Gran sentido de la puntualidad (rasgo de secundariedad), etc.

La influencia de esta corriente caracterológica ha sido muy grande y lo es en la actualidad, sobre todo en Francia, gracias a la acción de R. Le Senne y Berger. Ha tenido, asimismo, una aplicación muy notable en el campo de la pedagogía, con la obra de A. Le Gall.

A estos tres elementos básicos, añade Le Senne los siguientes:

- Amplitud del campo de conciencia
- Egocentrismo y
- Aliocentrismo,

Los cuales dan lugar a nuevo subtipos.

El número de tipologías, la diversidad de los términos empleados y la multiplicidad de los enfoques pueden dar la impresión de confusión. No obstante, un examen atento de las mismas pone de manifiesto que existen muchas correspondencias entre los distintos sistemas. Sin duda, la mayor parte de las tipologías existentes tienden a considerar sólo aspectos parciales de la personalidad para establecer sus clasificaciones.

En este sentido, una verdadera tipología debería tener en cuenta, a la vez, los componentes fisiológicos y morfológicos (es decir, temperamentales), y finalmente, los intelectuales. La extrema complejidad de este trabajo de síntesis explica el carácter todavía insuficiente y, algunas veces, contradictorio de los datos existentes. La importancia práctica de las tipologías no debería ser subestimada. Constituyen, en esencia, un sistema descriptivo abreviado que permite, en parte, prever el comportamiento de un individuo.